

AMAUTA



7

AÑO II

LIMA, MARZO DE 1927

PORTADA DE JOSE SABOGAL

EL PROBLEMA INDIGENA

POR LUIS E. VALCAREL

Conferencia leída en la Universidad de Arequipa el 22 de enero último.

Tras de las cuchillas del Ande, en pleno desierto, crearon los inkas este oasis. Ved la campiña: todo es macetería, andenes, campos de cultivo que el hombre formó. Aquí, como al otro lado de las montañas, se contempla la obra titánica de los Hijos del Sol. Y desde los nombres de sus montes nevados, Misti, Pichupichu, Chachani, hasta los de sus ríos y lugares de recreación, Chili, Uchumayo, Yanaguara, Tingo, Paucarpata, el keswa dejó en su voces la huella que los siglos no borran.

Arequipa es una avanzada del espíritu andino sobre el mar. El inka insufló su aliento a la tierra; fecundáronla los Andes con el cristalino caudal de sus aguas, y, mientras llegan hasta aquí las quemantes arenas de la oceánica playa, bajan de las cumbres las frescas brisas.

Arequipa es el eslabón de costa y sierra. El Misti es cruta por igual los riscos y las dunas.

El mestizo arequipeño es un tipo racial de excelencia. En esta región del país dió la sangre mezclada de conquistadores e indios el fruto escogido, aquí, en este espacio privilegiado que la montaña disputa al desierto.

El hombre de la Pampa posee cualidades primarias: une a su fortaleza física grande sanidad espiritual.

Sobrio y resistente como el inka, enérgico trotamundos como el aventurero español, su inquietud le lleva a todas las latitudes; se adapta a los medios hostiles y, por su disciplina en el trabajo, por su ánimo optimista, por su firme resolución, triunfa y domina, en las rudas labores manuales, en el comercio y la industria. La estrecha campiña le enseñó a ser pragmático. Le grabó también indeleblemente su inkalismo.

En el humilde rancho—igual en todo a la *chujlla* cordillerina—el mestizo arequipeño, después del yantar tradicional—el *uchu* y el *ajka* de los viejos peruanos—expresa en su música la saudade inefable, la dulce ansia nostálgica por los vallecitos serranegos, de los que salieron sus antepasados, los primeros pobladores tan remotos.

Las cuerdas de la guitarra vibran quedamente: es el mensaje milenario del *mitmak* (el mitimae), el doliente eco de los ayllus trasportados del paisaje materno a las tierras nuevas.

No sacrifica su modo de ser, este mestizo, ante las exigencias del medio extraño: en la pampa salitrera, en la mina glacial, en el "puesto amazónico", lo impondrá enérgicamente. Desde el detalle culinario del *rokoto* hasta el yaravi de las veladas intimas.

¡Llegó, el impulso asociativo, el sinequismo que es ejemplar en las colectividades arequipeñas fuera del terruño. ¿No lo identifican con el hombre de comunidad que es el hombre del inkato?

En la fabla popular tan sabrosa, cuántos términos keswas involucrados, kechuismos ahora con título propio en el léxico español. Supersticiones, magia (hechicería, brujería), medicina casera, leyendas y consejas, cantos y cuentos, arte de guisar, todo lo que Keyserling halla intransferible, es de raíz india. Por encima de la mixtificación, bajo la cáscara europea, civilizada, el *genius loci*, genio de la montaña, es todopoderoso en los vastos dominios de la subconciencia.

El mestizo arequipeño ha heredado las sobresalientes cualidades indígenas y las conserva mejor en mucha parte, porque ignora su procedencia (¡Oh el prejuicio, oh la repugnancia indiófobas!). Vida vernácula, pegada a la tierra, con matrices originales, la de la sociedad arequipeña. Sus llamados defectos resultan virtudes.

A los ojos del europeizante, la resistencia misonista, los hábitos y las costumbres inmemoriales de este pueblo, aparecen reprecensibles. Para quienes queremos un Perú muy peruano, ese apego a lo propio que es alta moralidad en la vida privada, amor de la familia, práctica de los usos inveterados, poseen un valor excepcional, es la legítima defensa de la personalidad contra el avasallamiento progresista, civilizado, europeo. Defendamos nuestra vitalidad de la inoculación del virus de decadencia que se importa de occidente. (Ya lo dijo Ortega y Gasset, toda civilización recibida es fácilmente moral para quien la recibe, porque la civilización—a diferencia de la cultura—es un conjunto de técnicas mecanizadas, de excitaciones artificiales, de lujos o *luxuria* que se va formando por decantación en la vida de un pueblo.)

Participe Arequipa de la grandeza andina—ahí tenéis sus cumbres nevadas, los Apus y los Aukis centinelas—vive con los caminos abiertos al mar. Interfiere, recibe y transmite el clamor del oceano y de la montaña, la voz de las tierras lejanas, la voz de las tierras nuestras. Arequipa tiende los brazos al firme apoyo de la cordillera, porque sabe que es inseguro el desierto.

El papel ambivalente que tocará a Arequipa en el futuro debe hacerse conciencia profunda en la juventud que escucha. En Sud-Perú, a esta hora de compulsación de fuerzas, correspóndele una acción principal. Bajo la égida del Misti simbólico, a plena luz, hará posible, con su intervención conciliadora, un entendimiento entre los hombres de la costa y de la sierra. En Arequipa se firmará el "Covenant" que consolide la unidad política, la convivencia de armonía de los elementos disímiles de estas dos grandes regiones del país.

Arequipa deberá ser un oasis espiritual, un remanso de las encontradas corrientes indianista y europeizante, y un refugio a donde vengamos a buscar quietud y paz. Posée atractivos físicos insuperables—oh sortilegio de belleza y salud. Dotadla, jóvenes maestros y estudiantes, del ambiente cultural que a su carácter corresponde.

Mientras en las ciudades vivimos entregados a las pequeñas luchas por el interés y el predominio individuales, en la Sierra del Perú se incubaba un nuevo estado social.

En Puno y Cusco la masa indígena, antropopiteca, readquiere espíritu. Un vivo anhelo de educación parte de los ayllus. Los padres llevan a sus hijos a la escuela, y los huídzos pastorzuelos se han transformado en puntuales alumnos. De largas distancias, no importa los cerros que hay que preparar ni los ríos y obstáculos que vencer, vienen a instruirse, los jóvenes indios. Hay avidez. ¿Obedece al plan de hacer también suyos los instrumentos de esclavización que hoy monopolizan blancos y mestizos? Sí, quieren ellos libertarse de la ignorancia que los mantiene en inferioridad.

La avalancha ha comenzado. Rebasan las casas escuelas de discípulos y el preceptor se malhumora acostumbrado como estaba a llenar el expediente con media docena de mestizillos, sus alumnos.

Los latifundios se arruinan. Atraviesa por grave crisis el feudalismo cusqueño. A la gesta trágica de las mutuas violencias, masacres y vendetas horribles ha seguido una sorda y tenaz lucha. El indio no ataca. Se cruza de brazos.

Adoptó la táctica hindú de la no cooperación. Grhandi trasmite su mensaje desde el Himalaya y en las cresterías andinas halla su receptor altoparlante.

Las tierras yermas, sin cultivo; los rebaños dispersos, abandonados; los acueductos, sin agua, destruyéndose; derribadas las cercas. Sobre planicies y laderas amarillentas, las

que ayer verdeaban sonreídas por el Agua y el buen padre Sol, pasa una sombra densa de muerte y de misterio.

El indio se remontó a las punas; herboriza ascéticamente. No trabaja. Prefiere el hambre a la explotación de que piensan librarse.

La hacienda no produce.

Es la huelga general del proletariado andino.

¿Qué hacer? Se exaspera el opresor vesánico. Carece ahora del pretexto del levantamiento, de la sublevación indígena. Nadie asoma por el caserío. El ulular de las multitudes enfurecidas se pierde en la lejanía confusa.

Es entonces que el cacique busca al indio en su hogar sosegado y distante. La fuerza puesta a su servicio invade los ayllus con ímpetu de Gengis Khan. Saqueo de las pobres moradas, violación de las mujeres indefensas, maltrato cruel de los niños, apresamiento y vejación de los ancianos, deportación en masa de los adultos al infierno de las selvas, triste sepultura del cuitado.

El despertar de millares de conciencias indias implica el más grave problema que se haya presentado jamás en el Perú.

¿Cuáles son los propósitos que abriga el nuevo indio? Porque no se trata ya de la involucración aislada de individuos aborígenes en el compacto mestizo-europeo: es la masa inhumana, diez millones de indios en Perú, Bolivia y Argentina, que torna a constituir grupos sociales conexos, que busca la luz y descubre en la caverna interior el fuego perdido de la conciencia racial.

¿Qué programa tiene formulada la vanguardia nativa del movimiento pan indiano? ¿Alguien lo sabe?

Nosotros—que sin ser indios predicamos un quinto evangelio inkaista—tampoco lo sabemos.

Algo se puede intuir.

Ante todo, los nuevos indios readquirirán rotundamente su calidad de seres humanos; proclamarán sus derechos; anudarán el hilo roto de su historia para restablecer las instituciones cardinales del Inkario.

Hay algo. Si, es esa fuerza extensa, penetrante, de la que sale el desorden de los cataclismos y el curso ordenado y titánico de la vida. Es esa fuerza—de que nos habla Barbusse—que dirige nuestro átomo y maneja nuestros brazos, sin que lo sepamos nosotros. Encarna ya en el agregado humano de los Andes y ella los hace vibrar como una tempestad que se avecina.

¿Qué resistencia oponerle?

El bloc de mestizo-europeos es minúsculo e inerme. Las gentes de color significan el décuplo y han monopolizado el arma. Ya lo dije otra vez: el fusil es indio.

El autómatas que hoy dispara contra sus hermanos de raza, dejará de serlo. ¿Y entonces?

Quién sabe de qué grupo de labriegos silenciosos, de torvos pastores, surgirá el Espartaco andino. Quién sabe si ya vive, perdido aún, en el páramo puneño, en los roquedales del Cusco.

La dictadura del proletariado indígena busca su Lenin.

Los que vivimos en el corazón de la sierra poseemos el privilegio de asistir al acto cosmogónico del nacimiento de un mundo, como el viajero que contempla el sublime espectáculo de la tempestad en medio de la llanura azotada por el rayo. Privilegio en el peligro.

En el Cusco, centro de la indianidad, los núcleos de la inteligencia están en guardia. La Escuela cusqueña—así la ha bautizado Francisco García Calderón—hace bastante tiempo que se organiza y disciplina. Sus actividades indianizantes e indiófilas han traspuesto las fronteras para extenderse por la América que busca en los Andes una justificación de su existencia, como el hidalgo en su solar. Artistas y escritores cusqueños son acogidos con simpatía por los núcleos americanistas y en las grandes publicaciones de Indo-América, no sólo con curiosidad, sino con interés profundo, son leídas sus producciones, comentadas sus obras.

Los cusqueños nos hemos dado cuenta con oportunidad de la inminencia de un próximo nuevo ciclo de cultura andina. Y, por que no decirlo, nos asiste la fé viva



“Procesión en la sierra”, dibujo de Camilo Blas

en cierto papel providencial deparado al viejo solio de los inkas. Puede ser para muchos censurable este orgullo cusqueño de sentirse pueblo escogido, pero tal sentimiento es tan fuerte que nos compele a marchar juntos hacia un solo rumbo, como impelidos por un soplo místico. De aquí la sensación de fuerza y unidad que produce el Cusco a quienes observan los movimientos espirituales del país en esta hora crítica.

¿Será presunción nuestra el intento de encauzar las formidables energías desplazadas por el mundo que nace detrás de las montañas?

Cuando la voz de la sensatez civilista, Francisco García Calderón, aseguraba, no hace mucho, que en el Perú el elemento indígena adquirirá lentamente predominio (aunque ese predominio lo explique nuestro pensador por la aplicación de la Ley de Gresham a la etnología) los ánades del capitolio anunciaban un peligro que sólo se podría conjurar—según la receta del mismo cuerdo publicista—por la constitución de una oligarquía desinteresada y enérgica.

Había que preguntar: ¿una oligarquía formada por quiénes?

Si ha de ser la que en el Perú tanto hemos conocido, el remedio que señala es inócuo, totalmente ineficaz.

La única élite posible, capaz de dirigir el movimiento andinista, será integrada por elementos racial o espiritualmente afines al indio, identificados con él, pero con preparación amplísima, de vastos horizontes y ánimo sereno y sonrisa estoica para afrontar todos los reveses, sin perder la ruta en el laberinto de las ideologías.

Ese grupo selecto se incautará de la técnica europea para resistir a la europeización y defender la indianidad. El vendrá a ser el bautista de ideas que dé nombre a las cosas y luz a los ojos del monstruo ciego.

La indiada resurgente, informe como una nebulosa, contorneará su personalidad, bajo el cincel de verdaderos escultores de pueblos. Admiramos la genialidad del artista que llega, el nuevo Miguel Angel de este Moisés de la montaña

Sólo dos alternativas tiene el advenimiento de la Raza resurrecta; significará o la ciega destrucción, demoniaca lucha de razas, o la evolución creadora con término en el Pacto o Contractus, estabilizador vital de todas las variedades étnicas asentadas en el "habitat" peruano.

Los obreros intelectuales estamos obligados a buscar la segunda solución.

¡Cuántos peligros trae consigo el deslumbramiento para quien emerge "de la negrura mística de los estadios primitivos", en la que, por quinientos años, ha vivido la Raza de los Andes!

De quienes la gufen depende el futuro.

Esta "alma grande que despierta" (la terminología spengleriana es imprescindible), esta alma dotada de una demiúrgica voluntad de cultura, ha menester del grupo de escogidos que vive, siente, obra y sabe morir en nombre del pueblo.

Aspiramos a constituir ese grupo.

Nuestro evangelio se sintetiza en una sola palabra:

ANDINISMO

Es una expresión geográfica, toda vez que la raza existe en tanto se arraiga en un trozo del planeta. ("Raza y paisaje van juntos, y donde se halla el solar permanece también la raza").

Andinismo, expresión deportiva. Supera a alpinismo como superan al Mt. Blanc el Waskaran y el Koropuna.

Andinismo, deporte de dioses. Anhelos de infinito, de exaltación constante.

Andinismo, agua purificadora, creadora, sangre de los antepasados, aspiración vertical de la tierra. La vida y la cultura germinaron en la planicie y en el valle andinos. ¡Ex Oriente Lux! (Absurdo enuncian cuantos dogmáticamente sostienen que la cultura trepó a la meseta. Basta abrir los ojos para pensar lo contrario. Hombres y formas culturales se desparramaron—copa colmada—de la hoya del Titikaka, costa y sierra abajo).

La doctrina andinista pretende ser un ensayo de ideología aborígen. Se forma lentamente y a la larga indios e indiófilos nos entenderemos.

Se percibe ya la inquietud prolífica que va a crear el apostolado. La suma de inauditas iniquidades contra el indio colma toda medida. Ha llegado el turno de indignarse a los indiferentes a los timoratos, a los endurecidos.

La raza crucificada se transfigura. ¿Cuándo la resurrección no fué precedida del martirio y la muerte?

Y de este dolor de las lacerias, de las injusticias, brota, como flor de cactus, el anhelo primaveral, el amor de la vida nueva, del Resurgimiento, de la elevación a la luz y al goce inefable de los horizontes ignorados. El que vivió una vez vivirá siempre.

Como un vino añejo enardece esta savia y templada el alma para el sacrificio.

Por Puno y Cusco se desparraman los misioneros del andinismo, con la fe mística de los perseguidos que buscan un reino de justicia. En torno a ellos, reúnen labradores y pastores: inquietan el anuncio profético. La esperanza anida en sus corazones quebrantados por la opresión sin tregua.

Los portadores de la Buena Nueva, como los discípulos del Cristo, pasan por la prueba del dolor. Llenas están las cárceles de estos que la justicia romana ha calificado delincuentes por no conformistas con la sociedad y sus leyes. Y en el Valle de la Muerte, en las posesiones insalubres del Madre de Dios, blanquean los huesos de las innúmeras víctimas.

En esta situación de extrema violencia, en que el caciquismo juega su última carta, prevalido de todos los elementos necesarios para aplastar al indio y sus defensores, es que se establece en el Cusco el "Grupo Resurgimiento", comunidad fraterna de trabajadores manuales e intelectuales, maestros y estudiantes, artistas y escritores, indios y mestizos, en pie de absoluta igualdad, unimismados por el ardor combativo, por el impulso mesiánico, por el valor sereno de quienes no temen las represalias sino que las esperan. Nada conturba su ánimo, porque al ingresar a esta hermandad, renunciaron a todo escrúpulo cobarde.

Voluntariamente nos hemos impuesto misión tan árdua, como para purgar la culpa de las generaciones cómplices en la extrangulación de la Raza.

La juventud y la intelectualidad del Cusco están en su puesto. La gran cruzada pan indianista deberá extenderse, con idéntico fervor, por el circuito Sud-Perú Bolivia Argentina: "todo lo que los Andes abarcan".

Por ineluctable destino, imposición de la tierra, voluntad de los dioses—Sudperú mira hacia el Atlántico, nuestra aguja de marcar señala el Plata. Del Cusco, por encima del Alto Perú, alzamos los brazos listos a estrecharse con los que se nos ofrecen cordiales desde la cosmópolis austral. La disputa de las comunicaciones rápidas para la República del Altiplano beneficiará enormemente a Sud-perú, aproximándonos a Bolivia, Brasil, Argentina, Uruguay y Chile.

Sudperú está llamado a la supremacía por múltiples causas. Tiene sobre las otras regiones la ventaja del espíritu solidario que está creando una verdadera conciencia colectiva.

El gran bloque de los pueblos meridionales del Perú, espiritualmente unificado, inclinará la balanza en un futuro que todos presentimos.

Otra vez, pasados dos mil años, el Lago de las Teogonías, el Titikaka venerable, demiurgo animador de cielos y tierra, reocupa su centricidad. Emergerán de sus orillas los fundadores, los Waris gigantes que llevarán el germen de la cultura por todo el continente.

Como un imperativo recuerda el exégeta el apotegma pindárico: "Llega a ser lo que eres". Y Spinoza, filósofo de filósofos, dicta: "Persiste en ti mismo". El nuevo indio se ha descubierto a sí propio. ¿Quién si nó él resolverá su problema? ¿Quién si nó él hallará el camino que lo conduzca al mundo tenebroso de su conciencia milenaria? El problema indígena lo solucionará el indio. El Kolla y el mujik ruso, en opuestas zonas del planeta, no sólo coinciden en su símbolo primario, la planicie.

Lugones, nó el fascista sino el poeta, escribió, no hace mucho, estas palabras que dejo a vuestra meditación: "Todos los focos de la antigua iniciación han vuelto a encenderse. La Palabra, a la vez divina y fatal, ha cruzado esta vez los mares; y desde los demonios siberianos que el "shaman" evoca con su epiléptico tamboril, hasta la piedra misteriosamente sonreída de la Esfinge; desde la montaña hindú donde impera el Gran Asesino, hasta los Señores de Piedra de Tiawanaku, del Yucatán, la inquietud de los días iniciales se eriza como una crin sobre el lomo de la tierra".

Wirakocha, el dios de las cumbres y las aguas, desciende, otra vez, desde la altitud del Olimpo andino, y a su paso los Hombres de Piedra abandonan su enclavamiento milenario y caminan, como el Lázaro bíblico. Su voz resuena en las concavidades graníticas, como el trueno. Y la tierra tiembla.

Hombres de Piedra de este tiempo, despertemos.

No haya conciencia que no se estremezca de gozo y espanto cuando un mundo nace detrás de las montañas.....

SHANGHAI HA SIDO TOMADO POR LOS CANTONESES ¡VIVA LA GHINA REVOLUCIONARIA!

CARTA PERIODISTICA DE UN INDIO

POR FRANCISCO CHUQUIHUANCA AYULO

Sr. Miguel Angel Urquieta.

La Paz.

Mi querido joven amigo:

He leído su bonito artículo "Ideas y Hombres del Perú"; y es acogiéndome a la bondad de ese digno standard de los periódicos doctrinarios que le dirijo estas líneas. En ellas no vea sino la sinceridad del amigo de su ilustre padre; sinceridad que siempre le reconoció; y en cierta ocasión la caracterizó muy vivamente en una de esas de sus geniales visiones; y voy a referirla:

Era U. bastante niño, cuando principalmente, Francisco Mostajo, Modesto Málaga y yo, frecuentábamos la casa del Dr. Urquieta como nuestro propio hogar. Por ese entonces, de 1902 a 1903, el Partido Liberal presidido por su ilustre señor padre, entró en preliminares de una alianza política con el partido Constitucional-Federal presidido por don Luis Llosa, uno de los más ultramontanos de Arequipa. Naturalmente, los tres pasamos en el acto nuestra renuncia. El doctor convocó a una asamblea del partido y nos invitó a hacer ante ella nuestras exposiciones. Solo concurrí yo. Terminada la asamblea, pasamos a la conversación familiar.....—¡Ah! dijo: yo veo aquí la conspiración contra César.....U. es Bruto. Y, así, mi noble amiguito, es un bruto quien hoy le escribe. Justamente por esa época, Abril de 1902, vino la carta-derroteo de partidos liberales, la carta que Gonzales Prada escribiera explicando su separación del partido de la Unión Nacional o Radical que el mismo había fundado. He aquí algunas líneas: "¿Qué efecto produce la unión, el acercamiento, la mera connivencia de los bandos enemigos? Las muchedumbres piensan que todas las divisiones de principios se reducen a palabras o que los liberales proceden con mala fé y no merecen la confianza popular. Eso vemos en el Perú, donde las facciones enemigas, después de luchar a muerte, se coligan y marchan amigablemente, para en seguida desagregarse y volver de nuevo a la lucha, viviendo en perpetua serie de concesiones y alianzas, y rupturas y guerras". "Para un buen católico el sumun de la honradez se cifra en proceder conforme a la doctrina y favorecer los intereses del poder eclesiástico, y ¿existe un poder más absorbente ni más peligroso? El catolicismo es tanto una religión como una política: fingiendo tender a sólo el gobierno espiritual, la Iglesia persigue el dominio temporal del Orbe. Cuando arrecia la lucha de lo nuevo con lo viejo, el súbdito de Roma tiene que renegar de sus convicciones o que transformarse en soldado contra la Razón y la Libertad"....."Un propagandista es un soldado futuro, un partido es una revolución latente; se empieza con la tinta y el papel, se termina con la sangre y el rifle."

U. sabe cuán querida es para nosotros la memoria de su inolvidable padre. Voy pues a limitarme a tratar de rectificar solo dos puntos. Dice U.: "El socialismo de Gonzales Prada que maduró a poco en anarquismo admirable, fué un tanto eclético y contradictorio y algo a lo De Amicis. Comparo para hacer más claros los conceptos. Exaltaba las glorias militares tan tristes, tan inútiles. Rendía culto fanático a los héroes guerreros, alentaba el espíritu de revancha, y PARALELAMENTE predicaba la fraternidad universal..." "Y ambos, tanto Edmundo de Amicis como Gonzales Prada, cuando tenían las pupilas y el cerebro libres de prejuicios y ataduras al viejo y estrecho concepto patriótico, taladraban el futuro y sobrepasando el horizonte de su época daban en las ideas que hoy van siendo espíritu de los trabajos intelectuales y manuales de toda la tierra..."

No era pues cabal el socialista que había en Gonzales Prada. Para impedir que lo fuera, existía la TARA de un patriotismo a LA ANTIGUA, INFLEXIBLE, FRENETICO"... "La tara de la obra de Gonzales Prada desde el punto de vista socialista, en el sentido de hoy, está en su patriotismo a la antigua, intransigente, talonario....."

Así como en la vida natural de todos los hombres hay fatalmente sus diversas etapas; así también las hay en su vida intelectual. Pues bien, ni aún en el período patriótico-político de Gonzales Prada, hay ese "viejo estrecho concepto patriótico".....En sus discursos, artículos, conferencias de esa época, expone ante el público, ante el mundo entero, nuestros defectos, nuestros vicios, nuestras llagas, nuestra podredumbre; y eso es todo lo contrario a un patriotismo a la antigua. En su famoso discurso en el Politeama en que reaviva nuestros dolores de la guerra no es el patriotismo talonario; es el cáustico aplicado a la herida para que reaccione el organismo nacional del anonadamiento de la derrota. Cuando habla de la revancha, la concreta a la reivindicación de los territorios usurpados; reivindicación entiéndase bien. Y bien, hoy mismo, cuando anarquistas bolivianos, peruanos y chilenos se confundieran en un solo abrazo, lo primero que se dirían al contemplar los territorios detenidos, sería: ¡Destruyamos ese monumento de la guerra! Y cuando en su último discurso político de Agosto de 1898 habla de hacernos fuertes, lo hace para asegurar la libertad; y sintetiza así su pensamiento, como solo él sabe hacerlo: "El hombre es el único ser que lanza un clamor de justicia en el universal y eterno sacrificio de los débiles. Escuchemos el clamor, y para sublevarnos contra la injusticia y obtener reparación, hagámonos fuertes; el león que se arrancara uñas y dientes, moriría en boca de lobos; la nación que no lleva el hierro en las manos, concluye por arrastrarle en los pies". Después de ese discurso "Los partidos y la Unión Nacional" de 1898, no hay ni la más leve alusión a la reivindicación, no digo a la revancha. En el mismo artículo biográfico de Grau, escrito en 1898, no hay la *exaltación de una gloria militar ni el culto fanático a un guerrero*. Relieva el espíritu tranquilo y consciente de abnegación y sacrificio; y exalta, sí, la bondad del corazón, el amor humano del marino en medio mismo de la lucha cruenta. Y qué decir del otro artículo escrito sobre la glorificación de Bolognesi, después de su separación del partido radical que él mismo fundara. (Porque el coloso no cabía dentro de los límites de un partido).

Y, fíjese que se trata de la otra única figura de la guerra del 79. ¿Dónde la exaltación de una gloria militar? ¿Dónde siquiera las cenizas de un culto fanático a un héroe guerrero? ¿Dónde ni la velada intención de "reconfortar el aborrecimiento a Chile" y de "agitar en el espíritu popular el ansia del desquite"? ¿Dónde, no digo la llama, siquiera el humo imperceptible de su "lámpara votiva en el altar de la revancha"? Y eso que se trata de la glorificación, en el mármol, de Bolognesi, y la oportunidad era de cajón por lo menos para un movimiento reflejo de la fiera dormida en el fondo de todo ser humano. Lo más subido de patriotismo de ese artículo, si pudiera llamarse patriotismo, lo encontramos en los siguientes conceptos: "Son desvergonzadamente ridículas las estatuas de guerreros con aire de busca ruidos o matamoros, tan ridículas como la figuración de caballos en actitud de lanzar manotadas a los transeuntes; pero no conviene mucho a pueblos humillados y vencidos la representación de la tristeza, del sufrimiento, de la agonia. En los cementerios, el dolor y la muerte; en las ciudades, el regocijo y la vida."

Nada tan falso como la afirmación de la coexistencia del anarquismo de Gonzales Prada, con un "patriotismo a la antigua, inflexible, irreconciliable, frenético, intransigen-

te, talonario." Cuando en Prada anarquista, no hay ni los rezagos del patriotismo más sublimizado a la moderna. Nada tan grotesco como calificar el anarquismo de Prada, de "eclectico y contradictorio y admirable," y luego ilustrarlo con comparaciones rotundas que llevan al colmo la contradicción. Un anarquismo contradictorio, no es anarquismo ni mucho menos admirable; es la negación del mismo. Verdad que en la vida real pueden verse algunas anomalías. A ser ciertas esas afirmaciones, no habría en Gonzales Prada, ni el anarquista, ni el maestro, ni el mero doctrinario. Y no sería el poeta Seraffín del Mar, quien diera Los Andes por pedestal a la gloria de Gonzáles Prada.

Nada tan esnobista (snob, en una de sus acepciones inglesas de pretender ser uno superior a lo que es) como decir que "cuando Gonzales Prada tenía las pupilas y el cerebro libres de prejuicios y ataduras al viejo estrecho concepto patriótico, taladraba el futuro y sobrepasando el horizonte de su época, *daba* en las ideas que hoy van siendo espíritu y carne de los trabajadores intelectuales y manuales de toda la tierra." Gonzáles Prada, había conocido personalmente a no pocos de los más grandes socialistas y anarquistas; era tan rica y bien organizada su cultura anarquista, y tan hondamente sentida, que no cabe emplearse ese término *daba*, como quien dice daba en bola. Mire Ud. cuando simplemente quiere llamarse liberal, cómo se produce sistemáticamente el anarquista gigante de la mejor cepa; "Si el liberalismo no excluye al revolucionario de buena ley, si admite en su seno a los Kropotkine, a los Reclus, a los Faure, dejémonos tratar de liberales; si únicamente acepta a reformadores en la órbita parlamentaria, a guardianes de la Iglesia y del Estado, a defensores del vetusto régimen económico y social, rechazemos el nombre." "La acción emancipadora tiene que venir doble y simultáneamente en el orden religioso y en el político. El verdadero liberal da tantos golpes a los muros de la Iglesia como a los cimientos del Estado".....No hay dos reinos distintos - el de Dios y el de los hombres - sino el reino de la justicia. A la añeja teoría de al César lo que es del César, a Dios lo que es de Dios, sucede hoy el principio de al hombre lo que es del hombre. Y ¿qué es del hombre? La Tierra ¿A qué tiene derecho? A la felicidad. Todo ser humano tiene derecho no sólo al agua y al pan, al aire y al abrigo, sino al amor, al comfortable, al goce, al saber, en resumen a la vida más intensa y más extensa. Los bienes monopolizados por una clase, debe disfrutarlos toda la especie. El planeta es de la humanidad, todo pertenece a todos. Según la justicia divina muchos son los llamados y pocos los escogidos; según la justicia humana, todos son los llamados y todos son los elegidos."

Dice U. "Las juventudes del Perú no han tomado el nombre de Gonzáles Prada como un símbolo por el mayor o menor radicalismo de sus principios socialistas en el sentido de hoy, sino por su desorbitada irreductible pasión por la libertad. Gonzáles Prada era ante todo un libre pensador en la mas exacta acepción de la palabra". No sé a que juventudes se refiera U.; pero si es a las socialistas avanzadas y a las anarquistas, que son las únicas que toman como un símbolo el nombre de Gonzáles Prada, muestra U. que no las sigue; o que quiere dar límites a su pensamiento que nadie pudo darlos. Esas juventudes viven al día, y no pueden inscribir el nombre de Gonzáles Prada en su bandera, sino como el símbolo del pensamiento anarquista. Hoy mismo el grupo de anarquistas de Lima, tal vez el más tenaz y el más puro de esa localidad; y creo que el único que tiene allí su órgano, "La Protesta", (1) inscribe en ella, como lema fijo y bajo la firma expresa del Maestro, estos conceptos: "Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El

ideal anarquista se pudiera resumir en dos líneas: La libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo con la abolición del Estado y la propiedad individual".

Si Gonzáles Prada no fuera la encarnación mas viva y pura del pensamiento anárquico y de la lucha ideal anarquista, nada significaría para esas juventudes, su desorbitada irreductible pasión por la libertad ni el que fuese un libre pensador en el más exacto sentido de la palabra. Verdad, que dentro de este concepto cabe el anarquista; pero en la actualidad, los vocablos librepensador, socialista y anarquista, tienen su significado propio, distinto; pudiera decirse, ya cristalizado.

Agrega U. "Ateo, tenía una diosa: la libertad. Antifanático e irreligioso tenía el fanatismo de las ideas radicales. Con toda su irreligión y su ateísmo, Gonzales Prada probaba que los hombres no pueden vivir sin religión y sin dios; cualesquiera que sean uno y otro. Y él los tenía de la estirpe mas pura".

No deja de chocar aquello de un ateo deísta; un antifanático fanático y un irreligioso religioso. ¿No ve U. mi distinguido amigo, que todo eso, aún en el sentido más metafóricamente retorcido, no pega ante la misma desorbitada pasión por la libertad? Y eso otro de que "probaba que los hombres no pueden vivir sin religión y sin dios...."

Eso huele a puro ancestralismo. Para el gasto literario, forzando la acepción de los vocablos, se hacen paradojas; en el fondo absurdos o frases nadadicientes. Hablamos y pensamos en un idioma, y en él todas las voces tienen su significado; y aunque éste, algunas veces, con el tiempo, se cambia o transforma, no tenemos el derecho de emplearlo sino en el que le ha consagrado el uso en la época en que hablamos. Y si el término no basta a expresar nuestro pensamiento, tenemos el derecho de crearlo.

Al terminar la primera parte de su artículo, dice U: "Gonzáles Prada, además tiene para las juventudes de mi patria otro significado: fué el primero que señaló los imperiosos deberes civiles del intelectual y predicó la unión del intelectual y el obrero. De aquí que las universidades populares del Perú que hacen efectiva esta unión entre el obrero del pensamiento y el obrero manual, lleven como escudo el nombre de Gonzáles Prada. Por esto, pero nó por sus ideas socialistas que en la urdimbre de su doctrina tenían trama patriótica a la antigua.

Tal aseveración no puede ser cierta. Pretender que las universidades populares llevan por escudo el nombre de Gonzáles Prada nó por las ideas socialistas de éste es degradar en su significación al Maestro y a esas mismas universidades

Cuando hablamos de la unión del intelectual con el obrero en su acción social, parece que fatalmente aludiéramos al hermoso discurso que el 1º de Mayo de 1905 dijera Gonzáles Prada en la Federación de Obreros Panaderos. Es allí que con asombrosa visión vivisecciona y radiografía la solidaridad del intelectual y del obrero; y hace la grandiosa proyección de su acción social en el porvenir. Ya que no es posible transcribir el discurso, copiamos algunas líneas para dilucidar si es o no por las ideas comunistas de Gonzáles Prada que esas universidades llevan su nombre. Oigámosle: "Cuando preconizamos la unión o alianza de la inteligencia con el trabajo, no pretendemos que a título de una gerarquía ilusoria, el intelectual se erija en tutor o lazarillo del obrero. Los intelectuales sirven de luz; pero no deben hacer de lazarillos, sobre todo en las tremendas crisis sociales donde el brazo ejecuta lo pensado por la cabeza.....Las revoluciones vienen de arriba y se operan desde abajo. Iluminados por la luz de la superficie, los oprimidos del fondo ven la justicia y se lanzan a conquistarla, sin detenerse en los medios ni arredrarse con los resultados. Los que se figuraron mover una masa inerte, se hallan con un organismo exuberante de vigor y de iniciativas; se ven con otros cerebros que desean irradiar su luz, con otras volun-

(1) N. de la R.—La distancia, sin duda, es responsable de que nuestro amigo Chuquiuanca no esté cabalmente informado del presente panorama ideológico y social de la capital. A "La Protesta" se le podría aplicar la frase de Unamuno: revista que envejece, degenera. Lo mismo se podría decir del grupo anarquista que la redactaba y que, disgregado y negativo, ha tenido en los últimos tiempos una función disolvente.

tades que quieren imponer su ley. Toda revolución arribada tiende a convertirse en gobierno de fuerza, todo revolucionario triunfante degenera en conservador. Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobierno y gobernantes, quedan relegadas a segundo término, mejor dicho, desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión que los proletarios resolverán por el único medio eficaz —la revolución. No esa revolución local que derriba presidentes o zares y convierte una república en monarquía o una autocracia en gobierno representativo, sino la revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama la Humanidad a la posesión y beneficio de la tierra". Así hablaba el Maestro muchos años antes de la revolución rusa. Gonzáles Prada, era un psico-sociólogo, un profeta, un vidente; de allí que para calificar su acción creara Blanco Fombona su término: "Talla en carne viva".

Si las universidades populares, no tienen por escudo el nombre de Gonzales Prada por el ideal libertario que simboliza, no deben llevarlo.

La soberbia producción netamente anarquista de Gonzales Prada tanto en prosa como en verso, se la conoce muy poco o fragmentariamente. Corre dispersa en periódicos y hojas libertarias; y creo que aún no ha sido coleccionada ni menos impresa en un libro. Ella sola es supereficaz para formar corazones y cerebros noblemente anarquistas, esculpidos con ático paganismo. No declinó jamás en su ideal. Murió anarquista, de pie, como U. dice. Fué su vida una recta vertical ascendente; nó la parábola comun de los mortales.

Dice U. en acápite aparte: "Al hablar de las agitaciones espirituales de mi patria, se comete tanta injusticia mencionando a Gonzalez Prada y callando a Urquieta, como se cometería nombrando a Urquieta y silenciando a Gonzalez Prada."

Sin amenguar un ápice la personalidad de su ilustre padre, ya inmortal, muchísimo más justo sería decir, como lo diría parodiándole, el pueblo entero de Arequipa.

Al hablar de las luchas liberales de Arequipa se comete tanta injusticia mencionando al Dr. Urquieta y callando a Francisco Mostajo, como se cometería nombrando a Mostajo y silenciando al Dr. Urquieta. Y entonces como ahora, Mostajo luchaba en la pobreza con la cruel lucha por la vida. Menos altivez y menos radicalismo, habrían cambiado su situación económica. El, y nadie mejor que él, historiógrafo sobresaliente, hondo conocedor de las cosas, escribirá, o mejor debiera escribir la historia de esa época; pero espíritu ultra generoso no nos dará a conocer toda la verdad vista, conocida y sabida por él.

Y al referirse a Haya de la Torre dice U. "Es el Pablo de Tarso de la nueva religión (Tuvo también su camino de Damasco)" Quién sabe si algo de eso hubo también en el doctor Urquieta. Un incidente baladí lo revela:

Conversábamos de Gonzalez Prada, cuando nos dijo: "Su estilo lo ha tomado de Esquines"; y sacando un libro de su buena biblioteca, magnífica en los últimos años, se puso a leernos el Discurso de la corona; pero poco a poco lo cerró, y sin comentario alguno lo puso en su sitio. Pero después fué el cumplido, el entusiasta reconocedor del Maestro, sin reservas de ningún genero.

Cierto que U. hace el férvido elogio del Maestro; y bien podría U. decir que he tomado las hojas del rábano. Pero esas hojas.....achican tanto su raíz.....

Como último testimonio de que las universidades populares Gonzáles Prada, llevan este nombre como símbolo de las ideas socialistas avanzadas, tendríamos al mismo fundador de ellas, a Raúl Haya de la Torre; y es seguro que así lo declararía enfáticamente, sin reticencias que no caben en su verbo; por mucho que sea el joven tribuno semi mundial, que tenga que adaptarse al medio en que hace su propaganda. Y aunque de las propias filas le van algunos tiros, es siempre por lo menos, el pujante propulsor de esa bola

de nieve amenazante al capitalista, que viene rodando desde la Siberia.

Y rindiendo homenaje a ese tribuno batallador, dice U: "Y la voz apostólica de Haya de la Torre, crece y se agiganta nó como la sombra de la manoseada metáfora con que el cura Choquehuanca *aduló* la vanidad hipertrofiada de Bolívar, sino como el rugido de la tempestad que se aproxima." Perdón, mi querido amigo; ese Choquehuanca no fué cura. El doctor José Dingo Choquehuanca, puede considerarse como una legítima gloria de la Universidad de La Plata, (hoy Sucre la capital boliviana) de los albores de la Independencia; hizo allí sus estudios bajo la dirección del sabio americano (según una carta suya de 1814 aludiendo probablemente a don Bernardo Monteagudo). Parece que nació allí; pero su figuración fue en el Perú. Diputado en 1826, senador en 1832, prefecto de Puno en 1836. Autor de la "Estadística de Azángaro", elogiosamente recomendada por el sabio Raymondi.

En cuanto a esa *adulación*, veamos lo que dice Dora Mayer de Zulen, renombrada polígrafa de América, peruana de corazón y de una excelsa vigorosa mentalidad viril alemana, teniendo á la vista el artículo "Centenario del discurso del doctor José D. Choquehuanca" por Luis E. Crespo, que "El Diario" de La Paz publicara el 2 de Agosto de 1925". Escribe ella: "Y dijo el doctor Choquehuanca elegido por su capacidad para vocero de sus conciudadanos: Quiso Dios formar de salvajes un gran imperio, y creó a Manco Capac; pecó su raza, y lanzó a Pizarro. Después de tres siglos de expiaciones, ha tenido piedad de la América, y os ha creado a vos. Sois pues el hombre de un designio providencial. Nada de lo hecho atrás se parece a lo que habéis hecho; y para que algo pudiera imitaros, sería preciso que hubiera un nuevo mundo por libertar. Habéis fundado cinco repúblicas, que en el inmenso desarrollo a que están llamadas, elevarán vuestra grandeza, donde ninguna ha llegado. Vuestra fama aumentará así como aumenta el tiempo, y con los siglos crecerá vuestra gloria como crece la sombra cuando el Sol declina". Fíjense los lectores en la cualidad concisa de la palabra, en la visión de las potencias de las nuevas repúblicas que ahora tenemos ya más brillantemente patentizadas, y en la hermosa poesía de las figuras comparativas del tiempo que aumenta y en la sombra que se agranda al marchar las horas del día mundial del amanecer hacia el ocaso. Palpita en la frase de Choquehuanca una fuerza de emoción que excluye la ornamentación superflua y comprime la idea de modo de hacerla manifestar en condiciones de extracto. Tendría que volver un momento tan entusiasta como aquel de la epopeya de la Independencia, para que los hombres pudiesen hablar otra vez entre nosotros con elocuencia tan breve, con panegírico tan superlativo, sin espíritu de *adulación*".

Vamos, ya es tiempo que termine tanta copia. Y como concluye Ud. aludiendo al pecado capital de su ilustre padre, también acabaré por allí. Ese pecado?..... le ha sido ya perdonado. Amó mucho a sus hijos. Y el suyo, digno vástago, escritor original brillante?... También le es perdonado.—Ama mucho a su padre.

CHUQUIHUANCA AYULO.



EL PROCESO DEL GAMONALISMO

BOLETIN DE DEFENSA INDIGENA

AÑO I

LIMA, MARZO DE 1927

N.º 3

INDIGENISMO Y SOCIALISMO

INTERMEZZO POLEMICO

No me tocaría responder a la crítica de Luis Alberto Sánchez—que en el último número de "Mundial" arremete contra el indigenismo de los costeños—si en uno de sus acápite no me mencionara y—refiriéndose sin duda a lo que he dicho a veces en "Mundial"—no me atribuyera la diversión teórica de oponer, como gallos o boxeadores, colonialismo e indigenismo. Y si, además, no citara la revista de doctrina y polémica que dirijo. Porque, en verdad, no me siento responsable de las contradicciones y ambigüedades que Sánchez denuncia, ni he asumido, en general, la actitud que mi colega condena, uniformando inexactamente en ella a todos los escritores costeños, sin excluirse él mismo, acaso porque de otro modo su artículo no habría podido empezar con la palabra "nosotros".

Con la impaciencia y nerviosidad peculiares a "nosotros los costeños", Sánchez reclama absoluta coherencia y rigurosa unidad—tal vez si hasta unanimidad—en algo que no es todavía un programa sino apenas un debate, en el cual caben voces e ideas diversas, que se reconozca animadas del mismo espíritu de renovación. La crítica de Sánchez mezcla y confunde todas las expresiones positivas y negativas del movimiento indigenista. Sin distinguir al menos las expresiones teóricas de las estéticas y de las prácticas, exige un perfecta congruencia entre especulaciones críticas, afirmaciones doctrinales e imágenes poéticas, de todo lo cual hace previamente una ensalada para enfadarse, luego, de encontrar juntas tantas cosas. Mi estimado colega me permitirá que le diga que la confusión está más en el sujeto que en el objeto.

Los indigenistas o pseudo-indigenistas, a su juicio, adoptan simultáneamente los puntos de vista de Valcárcel y López Albújar. Pero éste es un error de su visión. Que se contraste, que se confronte dos puntos de vista, no quiere decir que se les adopte. La crítica, el examen de una idea o un hecho, requieren precisamente esa confrontación, sin la cual ningún seguro criterio puede elaborarse. Las tendencias o los grupos renovadores no tienen todavía un programa cabalmente formulado ni uniformemente aceptado. Como he escrito, polemizando con Falcón, mi esfuerzo no tiende a imponer un criterio, sino a contribuir a su formación. Y, a riesgo de resultar demasiado lapalissiano, debo recordar a Sánchez que un programa no es anterior a un debate sino posterior a él.

El conflicto entre la tesis de Valcárcel y López Albújar, por otra parte, no está esclarecido. No es cierto, como Sánchez pretende, que del estudio de López Albújar "surja la necesidad de ir a la raza indígena, pero para exterminarla". Nó, querido Sánchez. Seguramente, López Albújar,—cuya aptitud para opinar sobre las consecuencias de su propio estudio es inobjetable—no piensa de este modo.

Sánchez llega a una conclusión precipitada, simplista, dogmática, como las que reprocha a los indigenistas de la hora undécima. Si relée, "con la calma y la hondura precisas", el estudio de López Albújar, encontrará que el novelista piurano hace preceder sus observaciones sobre la "psicología del indio huanuqueño" por una prudente advertencia. "El indio—escribe—es una esfinge de dos caras: con la una mira al pasado y con la otra al presente, sin cuidarse del porvenir. La primera le sirve para vivir entre los suyos; la segunda para tratar con los extraños. Ante

las primeros se manifiesta como es; ante los segundos, como no querría ser". "Esta dualidad—agrega—es la que norma su vida, la que lo exhibe bajo esta doble personalidad, que unas veces desorienta e induce al error y otras hace renunciar a la observación por creerlo impenetrable. Una cosa es pues, el indio en su AYLLU, en su comunidad, en su vida íntima y otra en la urbe del *misti*, en sus relaciones con él, como criado suyo o como hombre libre". La mayor parte de las observaciones de López Albújar corresponden a la actitud del indio ante el blanco, ante el *misti*. Retratan la cara que López Albújar, desde su posición, pudo enfocar mejor.

La llamada hipocresía del indio, según Valcárcel, es una actitud defensiva. Esto, López Albújar no lo ha contradicho en ninguna parte. El autor de "Cuentos Andinos" se ha limitado a registrar las manifestaciones de esa actitud defensiva. En cambio, su cuento "Ushanan Jampi" es una confirmación de la tesis de Valcárcel sobre la nostalgia indígena.

De otro lado, el trabajo de Valcárcel es de índole distinta del trabajo de López Albújar. Valcárcel hace síntesis; López Albújar, análisis. Valcárcel es lírico; López Albújar, crítico. Hay en Valcárcel el misticismo, el mesianismo de la generación post-bélica; hay en López Albújar el naturalismo, el criticismo, tal vez hasta el escepticismo, de la generación anterior. Los planos en que ambos actúan son, en fin, diversos. No trataré, por mi parte, de conciliarlos. Pero niego a su diferencia—más que oposición—el alcance que Sánchez le supone.

El "indigenismo" de los vanguardistas no le parece sincero a Luis Alberto Sánchez. No tengo por qué convertirme en fiador de la sinceridad de ninguno. Es a Sánchez, además, a quien le toca precisar su acusación, especificando los casos en que se apoya. Lo que afirmo, por mi cuenta, es que de la confluencia o aleación de "indigenismo" y socialismo, nadie que mire al contenido y a la esencia de las cosas puede sorprenderse. El socialismo ordena y define las reivindicaciones de las masas, de la clase trabajadora. Y en el Perú las masas,—la clase trabajadora—son en sus cuatro quintas partes indígenas. Nuestro socialismo no sería, pues, peruano,—ni sería siquiera socialismo—si no se solidarizase, primeramente, con las reivindicaciones indígenas. En esta actitud no se esconde nada de oportunismo. Ni se descubre nada de artificio, si se reflexiona dos minutos en lo que es socialismo. Esta actitud no es postiza, ni fingida, ni astuta. No es más que socialista.

Y en este "indigenismo" vanguardista, que tantas aprensiones le produce a Luis Alberto Sánchez, no existe absolutamente ningún calco de "nacionalismos exóticos"; no existe, en todo caso, sino la creación de un "nacionalismo peruano."

Pero, para ahorrarse todo equívoco,—que no es lo mismo que equivocación como pretende alguien,—en lo que me concierne, no me llame Luis Alberto Sánchez "nacionalista", ni "indigenista, ni "pseudo-indigenista", pues para clasificarme no hacen falta estos términos. Llámeme, simplemente, socialista. Toda la clave de mis actitudes—y, por ende, toda su coherencia, esa coherencia que lo preocupa a usted tanto, querido Alberto Sánchez—está en esta sencilla y explícita palabra. Confieso haber llegado a la comprensión, al entendimiento del valor y el sentido de lo indígena, en nuestro tiempo, nó por el camino de la erudición libresca, ni de la intuición estética, ni siquiera de la especulación teórica, sino por el camino,—a la vez intelectual, sentimental y práctico—del socialismo.

El "indigenismo", contra el cual reacciona belicosamente el espíritu de Sánchez, no aparece, exclusiva, ni aún

REPLICA A LUIS ALBERTO SANCHEZ

Luis Alberto Sánchez se declara encantado de verme entrar en polémica, entre otras razones porque "mi monólogo iba tornándose un poco insípido". Pero si mi monólogo es lo que yo vengo escribiendo desde hace más de dos años en esta revista y en otras, tendremos que llamarlo, para ser exactos, monólogo polémico. Pues el trabajo de propugnar ideas nuevas trae aparejado el de confrontarlas y oponerlas a las viejas, vale decir de polemizar con ellas para proclamar su caducidad y su falencia. Cuando estudio, o ensayo estudiar, una cuestión o un tema nacional, polemizo necesariamente con el ideario o el fraseario de las pasadas generaciones. Nó por el gusto de polemizar sino porque considero, como es lógico cada cuestión y cada tema, conforme a distintos principios, lo que me conduce por fuerza a conclusiones diferentes, evitándome el riesgo de resultar, en el debate de mi tiempo, renovador por la etiqueta y conservador por el contenido. Mi actitud sólita es la actitud polémica, aunque polemice poco con los individuos y mucho con las ideas.

Ratifica, enseguida, Luis Alberto su condición de espectador. Pero, por fortuna, de sus propias palabras se desprende que acepta esta condición mal de su grado. No le queda, dice, más remedio "mientras en el tinglado Maese Pedro mueva sus fantoches". Para cuando desaparezcan éstos, promete Sánchez "volver a hacer sus piniños de combatiente, de agonista", quizá si bajo mis banderas, esto es bajo las del socialismo peruano. Tengo, pues, que entender los dardos que hoy se me disparan de la trincherera de Luis Alberto, que hasta ayer yo creía con derecho amigo, como un efecto de su mal humor de espectador obligado. La represión constante de sus ganas de combate contra los que están a la derecha, lo colocan en el caso de gastarlas contra los que estamos a la izquierda, que es, por supuesto, de quienes Sánchez se siente más cercano.

No seguiré a mi colega por el camino de la anécdota biográfica que, saliendo de la polémica doctrinal, toma en la primera parte de su artículo. Creo que no es tiempo todavía de que al público le interesen estas dos "vidas paralelas" que Sánchez bosqueja con el objeto de demostrar que, mientras yo he andado otras veces por rutas exóticas y europeizantes, él no se ha separado de la senda peruana y nacionalista. Estas, le parecen minucias al mismo Luis Alberto, cuando, más adelante, dice que "no valdría la pena haber suscitado un diálogo para ventilar cuestiones más o menos personales".

Tampoco confutaré aquí su juicio sobre "Amauta" porque—no obstante la hospitalidad que dispensa "Mundial" a mis escritos—pienso que el lugar de ese retruque

principalmente, como una elaboración de la inteligencia o el sentimiento costeños. Su mensaje viene, sobre todo, de la sierra. No somos "nosotros los costeños" los que agitamos, presentemente, la bandera de las reivindicaciones indígenas. Son los serranos; son particularmente, los cusqueños. Son los serranos más auténticos. Y, además, los más insospechables. El "Grupo Resurgimiento" no ha sido inventado en Lima. Ha nacido, espontáneamente, en el Cusco. Y es él, con su primer manifiesto, el que se ha encargado de responder al señor José Angel Escalante.

No hay en mi, dogmatismo alguno. Lo que sí hay es convicción, pasión, fervor. Esto creo que el propio Luis Alberto Sánchez lo ha dicho, generosamente, más de una vez. Mi espíritu no es dogmático; pero sí afirmativo. Creo que espíritus constructivos son los que se apoyan en una afirmación, sin temor exagerado a sus responsabilidades y á sus consecuencias. Mi posición ideológica está esclarecida. La que está aún por esclarecer es, en todo caso, la de Luis Alberto. Si nos atenemos a su último artículo, tendremos que considerarlo, en este debate, un "expectador". Yo soy un combatiente, un agonista. Seguramente, es, ante todo, por este, que no coincidimos.

(De "Mundial" del 25 de febrero).

está en la propia revista que dirijo y que Luis Alberto ocasional y sumariamente enjuicia. Solo rectificaré, de paso, por el equívoco que pudiese engendrar, el concepto de que lo más mío está en "Amauta". Siento igualmente mío lo que escribo en esta revista, y en cualquiera otra, y ninguna dualidad me es más antipática que la de escribir para el público o para mi mismo. No traigo, como es mi deber, a esta revista, tópicos extraños a la sección en que el propio director de "Mundial" ha querido situar mis estudios o apuntes sobre temas nacionales y menos aún traigo arengas de agitador ni sermones de catequista; pero esto no quiere decir que aquí disimule mi pensamiento, sino que respeto los límites de la generosa hospitalidad que "Mundial" me concede y de la cual mi discreción no me permitiría nunca abusar.

No es culpa mía que, — mientras de mis escritos se saca en limpio mi filiación socialista, — de los de Luis Alberto Sánchez no se deduzca con igual facilidad su filiación ideológica. Es el propio Sánchez quien se ha definido, terminantemente, como un "expectador". Los méritos de su labor de estudioso de temas nacionales — que no están en discusión — no bastan para darle una posición en el contraste de las doctrinas y los intereses. Ser "nacionalista" por el género de los estudios, no exige serlo también por la actitud política, en el sentido limitado o particular que nacionalismos extranjeros han asignado a ese término. Sánchez, como yo, repudia precisamente este nacionalismo que encubre o disfraza un simple conservantismo, decorándolo con los ornamentos de la tradición nacional.

Y, llegado a este punto, quiero precisar otro aspecto del nexo que Luis Alberto no había descubierto entre mi socialismo de varios años—todos los de mi juventud, que no tiene porqué sentirse responsable de los episodios literarios de mi adolescencia— y mi "nacionalismo recientísimo." El nacionalismo de las naciones europeas—donde nacionalismo y conservantismo se identifican y consustancian— se propone fines imperialistas. Es reaccionario y anti-socialista. Pero el nacionalismo de los pueblos coloniales—sí, coloniales económicamente, aunque se vanaglorien de su autonomía política—tiene un origen y un impulso totalmente diversos. En estos pueblos, el nacionalismo es revolucionario y, por ende, confluye con el socialismo. En estos pueblos la idea de la nación no ha cumplido aún su trayectoria ni ha agotado su misión histórica. Y esto no es teoría. Si de la teoría desconfía Luis Alberto Sánchez, no desconfiará de la experiencia. Menos aún si la experiencia está bajo sus ojos escrutadores de estudioso. Yo me contentaré con aconsejarle que dirija la mirada a la China, donde el movimiento nacionalista del Kuo Ming Tang recibe del socialismo chino su más vigoroso impulso

Me pregunta Luis Alberto al final de su artículo, — en el discurso del cual su pensamiento merodea por los bordes del asunto de este diálogo, sin ir al fondo — cómo nos proponemos resolver el problema indígena los que militamos bajo estas banderas de renovación. Le responderé, ante todo, con mi filiación. El socialismo es un método y una doctrina, un ideario y una praxis. Invito a Sánchez a estudiarlos seriamente, y no sólo en los libros y en los hechos sino en el espíritu que los anima y engendra.

El cuestionario que Sánchez me pone delante es—permítame que se lo diga—bastante ingenuo. ¿Cómo puede preguntarme Sánchez si yo reduzco todo el problema peruano a la oposición entre costa y sierra? He constatado la dualidad nacida de la conquista para afirmar la necesidad histórica de resolverla. No es mi ideal el Perú colonial ni el Perú incaico sino un Perú integral. Aquí estamos, he escrito al fundar una revista de doctrina y polémica, los que queremos crear un Perú nuevo en el mundo nuevo. ¿Y cómo puede preguntarme Sánchez si nó involucro en el movimiento al cho-lo? ¿Y si éste no podrá ser un movimiento de reivindicación total y nó exclusivista? Tengo el derecho de creer que Sánchez no solo no toma en consideración mi socialismo sino que me juzga y contradice sin haberme leído,

La reivindicación que sostenemos es la del trabajo. Es la de las clases trabajadoras, sin distinción de costa ni de

DEFENSA INDIGENA

PERSECUSIONES Y EXACCIONES EN ANDAHUAYLAS

Señor Ministro:

Valentín Díaz, Julián Huaraca, Rosendo Chiclla, Mariano Huaraca y Mariano Huamán, indígenas residentes de la parcialidad de Huancabamba, de la provincia de Andahuaylas, del departamento de Apurímac, ante U. con respeto decimos:

Que salvando de manera casi milagrosa de la persecución tenaz de que somos objeto de parte del subprefec-

sierra, de indio ni de cholo. Si en el debate—esto es en la teoría—diferenciamos el problema del indio, es porque en la práctica, en el hecho, también se diferencia. El obrero urbano es un proletario: el indio campesino es todavía un siervo. Las reivindicaciones del primero,—por las cuales en Europa no se ha acabado de combatir—representan la lucha contra la burguesía; las del segundo representan aún la lucha contra la feudalidad. El primer problema que hay que resolver aquí es, por consiguiente, el de la liquidación de la feudalidad, cuyas expresiones solidarias son dos: latifundio y servidumbre. Si no reconociésemos la prioridad de este problema, habría derecho, entonces sí, para acusarnos de prescindir de la realidad peruana. Estas son, teóricamente, cosas demasiado elementales. No tengo yo la culpa de que en el Perú —y en pleno debate ideológico—sea necesario todavía explicarlas.

Y, ahora, punto final a este intermezzo polémico. Continuaré polemizando pero, como antes, más con las ideas que con las personas. La polémica es útil cuando se propone, verdaderamente, esclarecer las teorías y los hechos. Y cuando no se trae a ella sino ideas y móviles claros.

RESPUESTA AL SEÑOR ESCALANTE

Al señor Escalante,—escrita la réplica a Sánchez—tengo poco que decirle. El señor Escalante sabe que no es posible trasladar esta discusión del plano doctrinal al plano político militante. Ni posible ni deseable. Porque de lo que se trata, hasta hoy, es de plantear el problema, nó de resolverlo. La solución, a mi ver, pertenece al porvenir. Si el señor Escalante puede adelantarla, tanto mejor para el Perú y para el indio.

El señor Escalante, por otra parte, no me somete a un interrogatorio. Comprende que nuestros principios son distintos. Y no tiene inconveniente para declararlo. Su posición es neta; la mía también. Político avisado, el señor Escalante advierte, por ejemplo, que solo debo hablar de acuerdo y a la medida de las necesidades de mi doctrina. El dice "propaganda" en vez de doctrina. Pero esto es lo de menos.

Mi respuesta al diputado y publicista cuzqueño, puede limitarse, por esto, a dos rectificaciones: 1o. Que yo no he señalado el primer manifiesto del Grupo "Resurgimiento" del Cusco, precisa y específicamente como una "refutación o un desmentido contundente" al artículo "Nosotros los indios..." Me he limitado a considerarlo una respuesta, nó en el sentido exclusivo que el señor Escalante supone sino en el sentido mucho más amplio de las pruebas que allega respecto a la imposibilidad práctica de resolver el problema del indio, sin destruir el gamonalismo latifundista. 2o. Que el manifiesto se ha publicado y ha circulado en el Cusco desde enero en pequeños folletos. Remito uno al señor Escalante para persuadirlo de la exactitud de mi aserción.

JOSE CARLOS MARIATEGUI

(De "Mundial" del 11 de Marzo)

to de dicha provincia, hemos llegado a esta Capital con el propósito de exponer a U. nuestra queja.

El actual Subprefecto señor Carlos Barrios, desde que llegó a ejercer la investidura que tiene se ha declarado nuestro enemigo terrible, sin causa que lo justifique, y de una manera general de nuestra raza. Pruébanlo las frecuentes acusaciones de sedición que nos ha hecho destacando numerosas comisiones de gendarmes que, nos han reducido a prisión, han robado nuestras casas, nos han tenido encarcelados sin decir porqué. El mismo señor Barrios constituido en los lugares de nuestra residencia nos ha inferido daños irreparables, y el Gobernador D. Manuel E. Molina, por su orden, igualmente nos ha maltratado en todo tiempo llevándose nuestros animales, sementeras y cuanto ha querido para locupletar su ambición insaciable.

Ultimamente tomando como pretexto un incidente ocurrido con un señor Víctor Flores que fué a cometer un sin número de exacciones con los comuneros de Antapata; el señor Subprefecto extremó su sed de exterminio a nosotros, inventando supuestas sublevaciones que jamás han tenido lugar, porque nosotros apenas podemos hacernos escuchar de los abusos de que diariamente somos víctimas.

Tales calumniosas acusaciones han hecho eco en las esferas oficiales, dando por resultado la venida de tropa de línea, la que ha recorrido hasta las más altas cumbres guiada por los Gobernadores de este Cercado y el de San Jerónimo D. Manuel Molina y César Sanabria, respectivamente, habiendo victimado una de las comisiones que encabeza Molina a Félix Huamán, arrojando el cadáver a un barranco, con el fin de hacer desaparecer el cuerpo de la víctima, no obstante lo cual fué extraído y conducido por mujeres, para el reconocimiento médico-legal, el cual se pudo conseguir a duras penas, a consecuencia de haber sido prohibida toda defensa a nosotros, bajo pena de torturas y deportación al que se presentase a defendernos. El certificado expedido por el señor Médico ha desaparecido con el manifiesto propósito de hacer ilusoria la acción de la justicia para los autores del asesinato.

En ningún país civilizado se ha llegado al extremo increíble de prohibir la defensa aún por delitos más graves. Solo para la desgraciada raza indígena, en pleno siglo de libertad, se ha contemplado tamaña monstruosidad!

Ahora pasaremos a concretar la serie de exacciones que se han cometido especialmente por los gendarmes y gobernadores citados.

Al primero de nosotros, Valentín Díaz, han confiscado su casa, incendiándola completamente. Además se han llevado gran cantidad de ganado lanar, vacuno y demás.

A Julián Huaraca, saqueado su casa, que contenía gran cantidad de papas, chuño, tejidos, lana, y demás por valor de más de 80 Lp.

A Pedro Huaraca, un toro valor de 5 libras.

A Julián Huaraca, mayor, cien carneros padres.

A Francisco Chuya, 24 carneros padres.

A Gregorio Allcca, dinero, hilos, lana, costales, bayeta, y muchas otras especies.

A Cipriano y Vicente Chiclla, Juan Aycho y Gregorio Allcca, más de 300 cabezas de ganado lanar; siendo el conductor descarado de estos animales el Gobernador Sanabria, el Cabo García, el Sargento Montoya y otros.

A Jorge Allcca, saquearon su casa y además lo maltrataron bárbaramente.

A Lorenzo Merino, le saquearon igualmente su casa.

Las familias de todas estas personas se encuentran en la mendicidad más espantosa.

En la parcialidad donde vivimos solo se vé la desolación, pues nos encontramos fuera del amparo de las leyes; los hombres perseguidos como fieras y victimados como perros, han huido lejos, abandonando hijos, esposas y cuanto hay de más sagrado en la vida.

A Juan de Dios Rojas, Valentín Ecca y Eugenio Quispe que fueron capturados, se les ha flajelado varios días. Igualmente, Juan Aycho, Santiago Ayala, Genaro Amao, Francisco Aquino, Nicolás Merino, Evaristo Andrada,

ORGANIZACION INDIGENA

CENTRO "UNION DE LAS PROVINCIAS DE APURIMAC"

PROYECTO DE REGLAMENTO

CAPITULO I

Art. 1º. La Institución se denomina "Centro Unión de las Provincias de Apurimac".

Art. 2º. El Centro está formado y sostenido por los hijos natos de las cinco provincias que componen el Departamento, que son: Aymaraes, Abancay, Andahuailas, Grau y Antabamba, residentes en esta capital, Callao y balnearios, y por todos los que en alguna forma contribuyan a su engrandecimiento.

Art; 3º. Es representativo de la clase desvalida, principalmente de la raza indígena de las provincias a que se refiere el artículo anterior;

Art. 4º. La soberanía del Centro reside en sus asociados o sea en la junta general y éstos delegan sus poderes al personal de la junta directiva elegida conforme lo establece el presente Reglamento.

Art. 5º. El Centro es indisoluble y nadie podrá apelar de sus actos antes las autoridades; los conflictos que se susciten serán resueltos en junta general.

Art. 6º. Es ageno en lo absoluto a todo acto político partidarista y religioso.

Art. 7º. El centro no defiende ni apoya por faltas infamantes a sus asociados.

CAPITULO II

FINES Y PROPOSITOS DEL CENTRO

Art. 8º. Los fines y propósitos que persigue el Centro son:

Mariano Huamán, Germán Ascoy, Pedro Muñoz, y Santa Cruz Tello, sufrieron los mismos crueles tormentos.

No siendo posible que tan lamentable situación perdure, a U. ocurrimos rogando se sirva ordenar la más severa investigación sobre la falsedad de las imputaciones de sulevación que se nos ha hecho, pues no hay una voz que se levante en defensa nuestra para desvanecer las calumniosas imputaciones del Subprefecto. El señor Prefecto que se constituyó en Andahuaylas, no ha tenido la ecuanimidad de escucharnos; sólo ha oído a nuestros acusadores y cuando el señor Alcalde Municipal solicitó garantías para presentarme ante el se negó rotundamente. Además pedimos a U. se sirva dictar disposiciones eficaces para que los autores de tantos crímenes sean castigados por los tribunales de justicia y devueltas nuestras pérdidas. Todo es de justicia.

a) La reivindicación de los derechos civiles e individuales de la raza aborigen, haciendo causa común en guarda de sus intereses y exigiendo de quien corresponda, el cumplimiento de las leyes del trabajo y previsión social.

b) Exigir del Poder Ejecutivo el estricto cumplimiento de la ley No. 605 que prohíbe en lo absoluto los servicios gratuitos a las autoridades políticas, municipales y eclesiásticas.

c) Así mismo procurar que se cumplan fielmente las leyes pertinentes a la abolición de las fiestas religiosas que agravan la situación económica de la raza indígena, reduciéndolas a la miseria más lamentable.

ch) Velar eficazmente por la propagación de la verdadera enseñanza a fin de de extirpar la ignorancia y el parasitismo para el Departamento, contribuyendo además al mejoramiento social e intelectual de la juventud estudiantil.

d) El Centro se esforzará en gestionar por todos los medios que estén a su alcance para conseguir el ingreso a una beca o a un taller de arte u oficio, de los alumnos más aprovechados de cada provincia, cuyos padres carecen notoriamente de recursos económicos.

e) El Centro estimulará a los padres de familia que tomen mayor interés por la educación de sus hijos con un premio de valor; a los alumnos por su mejor aprovechamiento, con premios consistentes en útiles de enseñanza.

f) Las Universidades Populares darán conferencias ilustrativas en el seno de la Institución, las que serán sustentadas por los socios o personas que simpaticen con los fines del Centro. Este inciso se hará extensivo a las cinco provincias por medio de sus delegados que formarán salas de lectura de obras y periódicos.

g) Gestionar ante el poder eclesiástico para que los párrocos en las cinco provincias y sus distritos se rigan estrictamente al arancel vigente en el cobro de derechos al administrar los sacramentos como son misas, bautizos, casamientos y defunciones etc. etc.

h) Vigilar constantemente contra los abusos de los gamonales ya sea en sus personas, intereses comunales y animales. Para su mayor eficacia los delegados provinciales y distritales denunciarán ante el seno de la Institución por medio de actas.

i) El Centro prohíbe en lo absoluto la intervención de persona e institución extraña, en la defensa Pro-indígena de las provincias de Apurimac, siempre que sea oneroso para los quejosos.

j) Para el mejor servicio de comunicación postal y de telegráfos, los delegados provinciales vigilarán que las comunicaciones lleguen a su destino y siempre que hayan reclamos de incumplimiento de los empleados, comunicarán a la Institución Central a la brevedad posible por actas.

l) El centro organizará un personal de redacción del vocero de la Institución y que llevará el título "El Indio de Apurimac", cuya aparición será mensual. Su sostenimiento depende de la cuota extra de los asociados que será de UN SOL,



"GUERRILLA"

REVISTA QUINCENAL DE ARTE Y LITERATURA
DE VANGUARDIA

Dirige: Blanca Luz Brum de Parra del Riego

Casilla: 946

Lima

Perú

"TIMONEL"

REVISTA DE ARTE SUPRACOSMOLITA

Dirige: Magda Portal

LIMA=PERU

EDITORIAL TITIKAKA

PUNO — PERU

Publica obras de escritores y artistas americanos que dentro de la Raza tienen una dirección revolucionaria

CASILLA No. 55

SURAMERICA

APELAMOS A LA SOLIDARIDAD Y ENTUSIASMO DE NUESTROS AGENTES, AMIGOS Y SIMPATIZANTES PARA LA ESTABILIZACION DE LA ECONOMIA DE "AMAUTA". A NUESTROS AGENTES LES PEDIMOS SOLICITUD EN SUS REMESAS. A NUESTROS SUSCRITORES, LA RENOVACION OPORTUNA DE SU SUSCRICION Y EL RECLUTAMIENTO DE NUEVOS SUSCRITORES. A AMIGOS Y SIMPATIZANTES, LA SUSCRICION A LA EDICION "AMIGOS DE AMAUTA".

La interpretación es aguda, penetrante, libre i la frase es allí vertical, severa como todo pensamiento i retrata, filma el hecho con el imperio i la exigencia de la realidad hosca, enmarañada i trágica.

Barbusse acierta i fija su personalidad de escritor agua fortista en estos trazos duros que hace de aspectos actuales de la vida. En "Fuerza" continúa la proyección de "El Infierno" i "El Fuego", con la misma intensidad emotiva i con esa propia sensación cautivante de hondura que tanto nos cautivó en "Los Encadenamientos".

"Fuerza" es un saetazo recio a tanta vacuidad literaria barroca. Audazmente asesta golpes vigorosos al predominio capitalista. Por lo demás, es un libro subjetivamente bien caracterizado i que define a su autor. Amén de su objetividad dolorosamente certera.

C. A. M.

EDITORIAL MINERVA

HA PUBLICADO:

José Carlos Mariátegui. — "LA ESCENA CONTEMPORANEA"

Mariano Iberico Rodríguez. — "EL NUEVO ABSOLUTO".

Panaít Istrati. — KYRA KYRALINA (Traducción de J. Eulogio Garro)

Precio de cada volumen: S. 1.80. Se envía a provincias franco de porte al recibo del valor en estampillas

PUBLICARA PROXIMAMENTE:

Luis E. Valcárcel. — "TEMPESTAD EN LOS ANDES"

José M. Eguren. — POEMAS (Selección de su obra completa)

Antenor Orrego. — "PANORAMAS".
y otras obras escogidas

APOYE Ud. ESTA EMPRESA DE CULTURA NACIONAL, SUSCRIBASE a NUESTRAS EDICIONES

Sagástegui 669 — Lima Perú

BOTICA INGLESA

ESPADEROS

Laboratorio de Esterilizaciones y para Inyecciones Hipodérmicas. Recomienda a los Señores Médicos su surtido de colorantes para Microscopia y Biología. Esfigno-manómetros. Soportes de dos irrigadores para consultorios.

Farmacéutico - Propietario

Dr. O. WAGNER

A LOS EDITORES DE LIBROS Y REVISTAS

en español, especialmente a los de países de Hispano-América, les ofrezco mis servicios para representarlos en Venezuela.

Dirigirse acompañando muestras y condiciones a ALEJANDRO EDILIO BORGES, Librero, Boulevard Balart, Maracaibo-Venezuela.

Dr. J. F. VALEGA
MEDICO DEL HOSPITAL ARZOBISPO LOAYZA
CONSULTAS DE 2 A 5 P. M.

CHACARILLA 430

TELEF. 1109